

Desde las
grietas del 83

LUCHAS BARRIALES FEMENINAS

Desde las grietas del 83

LUCHAS BARRIALES FEMENINAS

Andrés Alejandro Córdoba Calvo



Editorial Universidad del Cauca

2022

Córdoba, Andrés, autor

Desde las grietas del 83 : luchas barriales femeninas / Andrés Alejandro Córdoba Calvo. -- Primera edición en español -- Popayán : Editorial Universidad del Cauca, 2022.
204 páginas.

Incluye datos biográficos del autor -- Incluye índice analítico --
Incluye referencias bibliográficas.

ISBN 978-958-732-571-3 (impreso) -- 978-958-732-572-0 (digital)

1. Liderazgo femenino - Historia - Popayán - Siglo XX 2. Desarrollo urbano - Historia - Popayán - Siglo XX 3. Luchas sociales - Historia - Popayán - Siglo XX 4. Terremotos - Aspectos sociales - Popayán - Siglo XX

CDD: 303.340820986153 ed. 23

CO-BoBN- a1102509

Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia
Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995

Desde las grietas del 83. Luchas barriales femeninas.

© Universidad del Cauca, 2022

© Autor: Andrés Alejandro Córdoba Calvo

Primera edición en español

Editorial Universidad del Cauca, diciembre de 2022

ISBN impreso: 978-958-732-571-3

ISBN digital: 978-958-732-572-0

Diseño editorial: Área de Desarrollo Editorial - Universidad del Cauca

Corrección de estilo: Viviana Andrea Rodríguez Llantén

Diagramación: Santiago Burbano Martínez

Diseño de carátula: Santiago Burbano Martínez

Fotografía de carátula: Carlos Flores (1983)

Editor General de Publicaciones: Juan Carlos Pino Correa

Editorial Universidad del Cauca

Casa Mosquera Calle 3 Nro. 5-14

Popayán, Colombia

Código Postal 190003

Teléfono: (2) 8209900 Ext. 1134

www.unicauca.edu.co/editorial/



Licencia Creative Commons Attribution-
NonCommercial-NoDerivs 2.5 Colombia
(CC BY-NC-ND 2.5 CO)

Impreso en Popayán, Colombia. Printed in Colombia

Contenido

Agradecimientos	13
La otra historia: las mujeres en la reconstrucción de Popayán	15
La grieta en la ciudad de las mujeres	19
Presentación.....	23

Parte 1

Pensar desde las voces silenciadas

La historia omitida	39
Desde las fronteras del damero.....	47
Las primeras grietas	55

Parte 2

Las grietas

Mover los escombros para encontrar la memoria	73
¡Históricas!.....	77
Conversaciones en Avelino Ul - El sismo	79
Olor a tragedia	89
‘Guachimaniar’ para proteger el asentamiento	97
Modista en dilemas	103
Primera profesora en Berlín	107
Conversaciones en Avelino Ul - Toma de predios	115
Dispense usted, doña Helena	127
Las madres solteras	129
Avanza solución de vivienda para el “Comité de Madres Solteras”	137
Avanza programa de vivienda para Club de Madres Solteras	141
Madres solteras buscan vivienda. Almorzaron con la alcaldesa el martes	143
Señora de Betancur y madres solteras.....	145
Señor módulo G	147

Conversaciones en Avelino Ul - Autoconstrucción	151
¡Señor presidente Betancur!	163
'Lucha' firme	169
Referencias	191
Índice analítico	199

Lista de fotografías

Fotografía 1.	27
Fotografía 2.	42
Fotografía 3.	77
Fotografía 4.	81
Fotografía 5.	90
Fotografía 6.	91
Fotografía 7.	100
Fotografía 8.	103
Fotografía 9.	108
Fotografía 10.	118
Fotografía 11.	131
Fotografía 12.	138
Fotografía 13.	142
Fotografía 14.	144
Fotografía 15.	146
Fotografía 16.	148
Fotografía 17.	159
Fotografía 18.	164
Fotografía 19.	173
Fotografía 20.	185
Fotografía 21.	188
Fotografía 22.	189

Lista de mapas

Mapa 1.	51
Mapa 2.	52
Mapa 3.	53
Mapa 4.	57

Lista de imágenes

Imagen 1.	26
Imagen 2.	59
Imagen 3.	105
Imagen 4.	128
Imagen 5.	149

*A las mujeres que se filtraron
como hierba verde por una grieta
para construir y cuyas voces son
la resonancia de los esfuerzos de
muchas: Ana Deiba, Ana Tulia, Bella
María, Dionisia, Eusebia, Esperanza,
Griselda, Manuela, María del Carmen,
María Elena, Nancy, Policarpa,
Raquel, Rosalía, Uva, Marly.*

*A las mujeres que
alimentaron mi infancia con
sus narraciones extraordinarias:
Praisedes (q. e. p. d) y Doris.*

*A las mujeres de mi hogar, por ser
resistencia implacable e inspiración:
Maritsa Calvo, Maritza Córdoba, Jineth y
Melisa; a mi padre Franklin y hermano
Jboy, por la nobleza y la disciplina.*

A María Isabel, por el amor.

*A Martha, Alexandra, Lucy, Silvana,
Sara, Piedad, Irma, Edna, Yoyis, Laura,
Karol, Andrea, Keka, Angélica, Paniz,
Betty Ruth, por su amistad.*

*A Luz Nelcy, Ana del
Socorro, Gladis y Miriam, por
ser memoria y resiliencia.*

*A las mujeres que me han
acompañado en un tramo de
la vida para ser enseñanza.*

Agradecimientos

Antes de continuar con la lectura de este libro, extiendo palabras de profundo agradecimiento a la Universidad del Cauca, quien ha brindado todo el apoyo financiero e institucional que hace posible la materialización de este libro. De igual manera, gratitudes al área de Desarrollo Editorial de la universidad en mención, y que lidera Juan Carlos Pino, un aliado interesado en que se cuente hasta la última historia de esta región del suroccidente colombiano. No puede faltar el reconocimiento a los correctores de estilo, diagramadores, diseñadores y administrativos, pues gracias a su paciente orientación este libro llega a sus manos.

También expreso un agradecimiento sincero al programa de maestría en Estudios Interculturales de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca y al Centro de Estudios Urbanos de la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca, por las discusiones y el pensamiento labrado que originaron esta idea.

La otra historia: las mujeres en la reconstrucción de Popayán

El 31 de marzo de 1983, a las 8:12 a. m., Popayán, ciudad colombiana de arquitectura colonial y fuerte tradición católica, se deshace en ruinas por un terremoto de 5,5 grados. Durante más de quince segundos, iglesias, antiguos claustros y barrios enteros se sacuden ante la mirada atónita de sus residentes. Tras el movimiento comienza la aparición de una nueva urbe que cuenta con las manos y el esfuerzo de cientos de mujeres, protagonistas en la construcción de otra historia. Es en ese contexto en el que se sitúa el libro de Alejandro Córdoba, *Desde las grietas del 83. Luchas barriales femeninas*, para hacer visibles los procesos organizativos y liderazgos femeninos no narrados antes por los medios, los documentos oficiales ni los historiadores.

La investigación permite un cambio de foco para entender que Popayán, la ciudad patricia y patriarcal, se derruye ante los ojos de los aristócratas locales, el clero y los funcionarios nacionales, no por el sismo, sino a través de la gestión y negociación de las mujeres, madres, compañeras y lideresas innatas que la replantean burdamente entre cemento y gritos de resistencia. El libro deja ver las tensiones entre perspectivas culturales disímiles, entre la historia oficial de Popayán, su elaborada imagen colonial, religiosa y académica y aquellas

otras múltiples y diversas que se empeña en negar: las historias de desarraigados, de los hijos de las violencias y del desplazamiento, de campesinos expulsados de su territorio, empobrecidos, pero con un fuerte espíritu de solidaridad y de lucha.

Son las mujeres, antagonistas del relato convencional, quienes confrontan en distintas instancias a los actores oficiales de la llamada reconstrucción de Popayán. Representantes de los gobiernos nacional, departamental y local, organismos de cooperación internacional, medios de comunicación, aunados en la proyección de una ciudad neocolonial, blanquecina y sumisa, adecuada para el consumo turístico, se ven cuestionados por el liderazgo femenino que desde la periferia, desde las orillas y descentrando el discurso promueven y desarrollan la ciudad que les es precisa, una ciudad a escala humana. Donde otros leen tugurios e invasiones, las mujeres cosechan vivienda, familia y dignidad. A través de diálogos directos e indirectos, sin evadir el conflicto e, incluso, enfrentando amenazas hacia sus organizaciones populares y el asesinato de algunos compañeros, ellas forjan barrios enteros y, desde ahí, nuevas realidades que generaciones posteriores habrán de disfrutar y que con el aporte del investigador muchos más debemos reconocer y exaltar.

Los relatos que bellamente presenta esta obra dan cuenta de la pluralidad de voces en el tejido femenino que ha ido reconstituyendo a Popayán y a sus dinámicas sociales. Hacen visible el infatigable trabajo de las mujeres en un universo masculino que sin reparo ni pudor las ha negado y representan el testimonio de lucha, perseverancia y firmeza femenino para enfrentar la dureza de un destino inadmisibles que puede encontrarse en múltiples rincones de la geografía latinoamericana.

Las narraciones dan cuenta de que tras el impacto por el sismo y ante la incertidumbre y la desprotección, las mujeres estuvieron presentes y protagonizaron procesos organizativos, de gestión, construcción, vigilancia y defensa de los asentamientos que fueron forjándose al tiempo que se distribuían tareas de cocina y cuidado de niños. Consignan las heroicas situaciones vividas por cientos de madres, hermanas, compañeras, en textos recopilados con mínima edición, que dejan percibir la espontaneidad de la palabra y las aguerridas luchas de aquellas que buscaron la utopía del bienestar.

La tarea de restaurar las historias locales a través de las voces de las mujeres reivindica la importancia de la memoria colectiva y de la narración oral como contra discurso de la historia oficial. Si bien el libro que el lector tiene en sus manos es resultado de un trabajo investigativo pormenorizado y cuidadoso, además de un ejercicio ético y estético, constituye también un abrebocas, una invitación para continuar la labor de recuperar otras perspectivas culturales y políticas que expresen la pluralidad de la experiencia y de la mirada sobre los acontecimientos.

Sucede con las personas disciplinadas y rigurosas que sus tareas suelen ser imponderables. Alejandro Córdoba, con la autoexigencia investigativa que le caracteriza, reúne en estas páginas su talento periodístico y su compromiso social. Para escribir este libro, se sumergió en miles de páginas, archivos documentales y periodísticos y navegó en conversaciones profundas entre palabras simples con la gente humilde que aún conserva la memoria fragmentada de las historias locales. Recuperó las voces omitidas de mujeres que reivindican el trabajo y la fortaleza de aquellas que cuidadosamente asentaron con los ladrillos la bandera de los empobrecidos para deslegitimar esa condición, para

buscar en un nuevo exilio esquivar el abandono, recuperar la dignidad de ellas y de los suyos desde las grietas del 83.

Finalmente, es preciso agradecer a Alejandro Córdoba el darme la oportunidad de acompañarle en la orientación de la tarea investigativa y los largos cafés que tomamos para trenzar discusiones conceptuales y metodológicas de las que ambos aprendimos y nos nutrimos.

Piedad Ruiz Echeverry
Magíster en Sociología
Magíster en Comunicación y Diseño Cultural
Docente del programa de Comunicación Social
Universidad del Cauca

La grieta en la ciudad de las mujeres

El feminismo abrió una grieta en la historia y puso a la memoria como un elemento necesario para que las mujeres no seamos inquilinas en los relatos de otros. Hoy la memoria que levanta Alejandro Córdoba (Alejo) no solo es una necesidad de alumbrar pedazos de esa historia que están ensombrecidos, sino un aporte a la justicia, en la que reconoce que construimos una ciudad que negó, y aún sigue negando, los derechos a la vivienda, a ocupar nuestras habitaciones dignas y propias con otras y otros, tal como dice María del Carmen Ortega, “hacer una sala grande para ahí enseñar a los niños, mientras otras traían la arena del río”. La invasión de las mujeres que sufrió Popayán en marzo de 1983 es recorrida por Alejo en catorce relatos que nos muestran al calor de lo cotidiano –pico, pala, bultos de arena, piedras, guaguas al hombro– siempre presente el cuidado, la crianza junto a la apropiación de tierra, la construcción de una habitación propia, un territorio propio, unas flores sobre la mesa, una ciudad por fuera de los bordes coloniales. *Desde las grietas del 83* es una invitación a recorrer esas memorias de Popayán, reconocerlas, apropiarnos, hacerlas nuestras, seguir ahondando en la grieta abierta. ¿Qué hay de común en olvidar cómo se construye una ciudad y la propiedad de la tierra?, ¿qué relación hay entre el olvido de las mujeres y

el relato oficial colonial? Cuando olvidamos cómo hemos conseguido la tierra, cómo la habitamos, olvidamos cómo luchar. Las mujeres que habitan este relato nos recuerdan la primera necesidad humana y femenina: la organización y el no olvido como primer paso para construir una casa, la casa común, la ciudad.

Esta obra narra la historia de una grieta, un rápido crujió que en 1983 se abrió paso desde el entonces noroccidente hasta el suroriente de la ciudad. La forma que tomó la grieta fue irregular, desordenada. Se abrió paso como pudo y dejó espacio para brotar, por en medio, todo lo que estaba oculto, todo lo que quiso y necesitó salir. En tiempos previos al terremoto, las mujeres vivíamos en cuartos pequeños, apeñuscadas con nuestras familias, nuestros pensamientos y nuestros sueños. Las subdivisiones de las casas, ocultas dentro de paredes blancas y fachadas coloniales, escondían hacinamiento, y cuando la ciudad colonial se destruyó por el movimiento telúrico, las mujeres salimos por esas grietas, del centro al borde, y conquistamos terrenos baldíos. La ciudad nunca volvió a ser la misma. Nosotras tampoco.

La organización significa poner algo en orden. Las luchas barriales femeninas son la base del desorden, son esa grieta que se abrió paso como pudo, son la quiebra del orden colonial, cuya distribución territorial seguía poniendo al parque Francisco José de Caldas en el centro y al relato de las paredes blancas reconstruidas por hombres como el único posible después del terremoto. Si como afirma Massolo (1995) “el silencio femenino es producto elocuente de la discriminación” (1995: 66), abrir las grietas y hacer que por ellas brote organización es producto de la desobediencia, aquella que se alzaba desde lo privado hasta lo público, enfrentando autoridades, peleando